



de la moda, cómo es el proceso creativo de una colección o cómo se prepara un desfile como la fashion week”.

Acabado el ciclo formativo, el joven Enríquez viajó a Madrid con una beca bajo el brazo para estudiar el grado universitario de Diseño de Moda. Fue el segundo hito que impactó en su entonces corta trayectoria, siempre de la mano del talento natural y la creatividad.

Esta vez fue raíz de las prácticas que realizó en ‘Devota y Lomba’, otra firma top que también lo eligió para formar parte del equipo creativo con el que ganó (entre otros) el concurso destinado a diseñar el vestuario de los elencos de la orquesta y el coro del Teatro Real.

Y circunstancias de la vida, la ópera de Madrid no sólo le dio la oportunidad de brillar entre los uniformes de los equipos artísticos, sino que el universo Enríquez sobresalió doblemente en el estreno que inauguró la 23ª temporada del coliseo en 2019. Los Reyes acudieron a la representación de ‘Don Carlo’ de Verdi, y la reina Letizia lució uno de los modelos que el diseñador cordobés había creado en ‘Lola Li’, otra de las enseñanzas con las que colaboraba y con la que todavía mantiene vínculos laborales.

El estilo Nouménico bebe tanto del precursor de la arquitectura moderna, Van der Rohe, como del arte abstracto de Kandinsky o la Escuela de la Bauhaus. La mujer Nouménico es aquella que despliega personalidad a través de sus prendas

“Fue una casualidad que el diseño que eligió fuera uno con el ADN que me representa”, celebra el modisto. En concreto, fue un “vestido pareo color blanco satinado, muy versátil y cómodo, inspirado en un traje de chaqueta, con solapas, anudado a la cadera, y manga camisera”.

Enríquez también ha formado parte de la dirección creativa de By Sonia Olla, la bailaora española que ha marcado tendencia con sus diseños en Nueva York, donde imparte clases de flamenco. También es conocida por haber sido coreógrafa de Madonna o Ricky Martin. En conjunto, son experiencias que, según el di-

señador, le han servido de rodaje y “aprendizaje” para dar el salto a montar Nouménico al 50%.

La otra mitad

La otra mitad de la marca es Raúl Valencia, que representa la racionalidad. El joven arquitecto de Calzada de Calatrava acabó los estudios universitarios en plena crisis del ladrillo, un panorama sombrío que cambió sus expectativas laborales.

Comenzó a trabajar en el archivo histórico y la biblioteca del Colegio de Arquitectos de Madrid, donde acrecentó su interés por el mundo audiovisual mientras editaba la serie documental ‘El arquitecto enseña su obra’.

Posteriormente recaló en Zankyou Weddings, una empresa internacional que reúne uno de los mayores catálogos de proveedores de bodas y donde dirige el equipo de Content Marketing Internacional.

La perspectiva analítica personal y el acercamiento a las herramientas para estructurar una empresa han servido a Valencia de experiencia para prestar sus conocimientos en marketing digital y social media a Nouménico. De hecho, la estrategia digital ha sido fundamental para el lanzamiento de una firma emergente como la suya, pensada desde el principio en modo online.